

Clasificación	PÚBLICO
Ámbito	DIVULGATIVO
Versión	1.0
Fecha de emisión	2026
Próxima revisión	N/A



Extramuros

**Fecundidad inmigrante:
factores de convergencia**

2026



EQUIPO DE ANÁLISIS

**LA SOLUCIÓN AL RETO DEMOGRÁFICO PASA POR
REVITALIZAR LA FECUNDIDAD DE LOS ESPAÑOLES**

Versión 1.0 — Documento Final

1. Resumen ejecutivo

La convergencia en la fecundidad de las comunidades inmigrantes es un fenómeno poco estudiado hasta ahora, ya que sólo recientemente una proporción amplia de los inmigrantes de segunda generación ha empezado a formar sus propias familias. Aun así, la literatura disponible comienza a mostrar tendencias y comportamientos consistentes, que se sintetizan a continuación. La idea de que la inmigración —por su fecundidad presuntamente más alta— compensaría el *déficit* demográfico español es un supuesto recurrente en el debate público. La evidencia empírica disponible, sin embargo, apunta en una dirección distinta: salvo excepciones concretas y bien delimitadas, la fecundidad de los descendientes de inmigrantes converge, generación tras generación, hacia los patrones —bajos— de la población de acogida. Esta nota sintetiza la citada evidencia pensando en el caso español, con referencias puntuales a Francia, Suecia o Gran Bretaña únicamente como apoyo comparado a los mecanismos explicativos.

2. Panorámica por país

Suecia

Andersson, Persson & Obucina (2017) encuentran que la fecundidad total de las descendientes de inmigrantes en Suecia es, en conjunto, algo inferior a la de las mujeres de origen netamente sueco, una brecha que se ha ampliado al aumentar el peso de orígenes no nórdicos. Por grupos, solo las descendientes de países nórdicos muestran un comportamiento reproductivo casi idéntico al nativo, mientras que colectivos de orígenes con alta fecundidad no transmiten a su descendencia un comportamiento de elevada fecundidad duradero. Los autores señalan que estas diferencias no se explican por la posición socioeconómica (educación o empleo), sino por las pautas de formación de uniones y el grado de integración cultural. En conclusión, la fecundidad agregada de la segunda generación no se sitúa en un punto intermedio entre nativos e inmigrantes de primera generación, sino en niveles similares o inferiores a la población autóctona, lo que refuta que la migración tenga un impacto positivo a largo plazo sobre la fecundidad agregada.

Francia

Pailhé (2017) muestra que la fecundidad de la mayoría de las descendientes de inmigrantes converge hacia los patrones de las nativas francesas, variando el ritmo según el grupo de origen. Por colectivos, las descendientes de subsaharianos y del sudeste asiático presentan una fecundidad más baja que la nativa; las de origen magrebí muestran una fecundidad completa global similar a la nativa (1,9 frente a 1,8 hijos) con heterogeneidad interna; y únicamente las de origen turco presentan tasas superiores. La autora explica que estos resultados no responden a un comportamiento reproductivo aislado, sino al patrón de formación de parejas, el nivel educativo alcanzado y el grado de asimilación cultural (como el idioma de origen). En conjunto, la evidencia francesa confirma que la segunda generación tiende a adoptar el modelo nativo de fecundidad baja y tardía, cuestionando que el aporte migratorio pueda alterar sustancialmente la dinámica de fecundidad del país a largo plazo.

España

García-Gómez, del Rey Poveda & Stanek (2023) y García-Gómez & del Rey Poveda (2023) muestran que la fecundidad de las descendientes de inmigrantes en España tiende a converger con la de las mujeres nativas. Por colectivos, las descendientes de latinoamericanas presentan una fecundidad completa en torno a un 10 % inferior a la nativa, mientras que las de origen magrebí mantienen una fecundidad algo superior, impulsada principalmente por el colectivo de origen marroquí (González-Ferrer et al., 2017). Los autores explican estas diferencias a través de mecanismos de selección y disrupción en el caso latinoamericano, y de socialización familiar e interrelación entre formación de uniones y maternidad en el magrebí. En conjunto, la evidencia ***cuestiona la creencia de que la llegada de estos colectivos pueda, por sí sola, elevar la fecundidad española hasta el nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer), siendo la tendencia dominante la convergencia hacia el régimen de fecundidad muy baja y tardía del país de acogida.***

3. Factores determinantes

Formación de uniones

La formación de pareja aparece como uno de los factores más determinantes de la fecundidad. Pailhé (2017) muestra que la baja fecundidad de los descendientes de inmigrantes subsaharianos, magrebíes y del sudeste asiático en Francia depende en gran medida de su menor propensión a formar unión; al controlar por este factor, su probabilidad de primer nacimiento se equipara o invierte. En cambio, la comunidad turca presenta una nupcialidad más temprana que adelanta la maternidad, aunque al ajustar por formación de pareja sus diferencias con las nativas también se diluyen. Andersson et al. (2017) confirman para Suecia que los grupos de origen con menor riesgo de primer nacimiento (como los procedentes de Irán o el Cuerno de África) son los que muestran menor probabilidad de matrimonio. En conjunto, la formación temprana y estable de uniones se consolida como un motor primario de la alta fecundidad, condicionando el ritmo de convergencia entre colectivos.

Religiosidad

La religión no resulta tan determinante de forma aislada, pero actúa como un importante elemento modulador cuando se integra en el bagaje cultural de origen. Pailhé (2017) encuentra que las descendientes no religiosas de origen magrebí en Francia presentan probabilidades de maternidad comparables a las nativas, mientras que la religiosidad eleva de forma modesta la transición al segundo y tercer nacimiento. El efecto de la práctica religiosa es más acusado en la comunidad turca, donde se combina con el uso frecuente del idioma de origen en la infancia para adelantar el calendario de formación familiar. Así, la religiosidad no genera por sí sola altas tasas reproductivas, sino que opera como un mecanismo de transmisión intergeneracional que refuerza los patrones tradicionales cuando coincide con entornos comunitarios preservados.

Situación socioeconómica

El contexto socioeconómico y el mercado de trabajo influyen en la maternidad, pero no explican por sí solos las brechas de fecundidad entre autóctonos y descendientes de inmigrantes. Carlsson (2019) y Spéder & Kapitány (2014) señalan que la incertidumbre económica en Europa del Este genera aversión al riesgo y frena la realización de intenciones reproductivas elevadas. Sin embargo, al controlar por condiciones económicas en Francia, la brecha de los descendientes magrebíes con los nativos no disminuye sino que se amplía, mostrando que su menor tasa no se debe a la vulnerabilidad laboral. De forma análoga, Andersson *et al.* (2017) identifican en Suecia 17 grupos de origen con fecundidad de primer hijo significativamente inferior a la nativa aun tras ajustar por estatus socioeconómico, concluyendo que la mejora económica de estos colectivos suele acelerar su adopción de pautas fértiles reducidas.

Tamaño familiar de origen

La transmisión intergeneracional de la estructura familiar ejerce un peso notable, aunque con variaciones marcadas según el grupo de procedencia. Criarse en una familia numerosa incrementa con fuerza la probabilidad del primer nacimiento entre descendientes de origen subsahariano y del sudeste asiático. En el caso magrebí, en cambio, el número de hermanos de la madre no condiciona el primer hijo, pero resulta determinante en la transición a nacimientos de orden superior: al controlar por el tamaño de la familia de origen, su mayor propensión a tener un tercer hijo deja de ser estadísticamente significativa (Pailhé, 2017). Asimismo, cuando en el colectivo turco se controla simultáneamente por religiosidad, hermanos, idioma y estatus social, sus diferencias con la población de acogida se diluyen, evidenciando que las altas tasas responden a la réplica de modelos familiares heredados.

Nivel educativo

El logro educativo influye de forma divergente según el colectivo y el orden del nacimiento. Entre las descendientes de inmigrantes, el acceso a la educación superior acelera la convergencia hacia patrones de baja fecundidad o incluso la sitúa por debajo de las nativas (Pailhé, 2017). Por el contrario, en la población autóctona europea, la educación terciaria se asocia a una mayor probabilidad de tener un tercer hijo cuando existen condiciones de estabilidad y corresponsabilidad doméstica («*revolución de género*» de Goldscheider et al., 2015; Esping-Andersen & Billari, 2015), lo que a escala macro puede adoptar una relación en forma de J entre desarrollo y fecundidad (Myrskylä et al., 2009). No obstante, para España, Requena (2022) constata que ***el gradiente educativo negativo persiste por barreras estructurales de empleo, vivienda y reparto de cuidados, sugiriendo que remover estos obstáculos en la población autóctona formada permitiría liberar su fecundidad potencial.***

Endogamia, integración lingüística y segregación residencial

La falta de integración residencial, social y lingüística constituye el principal sostén de la fecundidad persistentemente elevada en grupos específicos. La endogamia y el uso del idioma de origen en el hogar refuerzan los vínculos comunitarios y anticipan la maternidad en colectivos como el turco (Pailhé, 2017; Andersson et al., 2017). A escala territorial, Wilson & Kuha (2018) demuestran en Gran Bretaña que la alta fecundidad de las descendientes paquistaníes y bangladesíes se explica por su crianza en áreas con elevada segregación residencial (*cultural entrenchment*). Aunque el grupo de Oriente Medio muestra intenciones reproductivas altas en Suecia (Carlsson, 2019), su fecundidad realizada en Gran Bretaña resulta inferior a la nativa (Wilson, 2019). En suma, Andersson et al. (2017) concluyen que las divergencias no responden al origen étnico en sí, sino al aislamiento en redes que pueden derivar en sociedades paralelas.

4. Síntesis por grupo de origen

De la evidencia revisada se extrae un patrón consistente: **la formación de uniones es, como factor aislado, el predictor más sólido de una fecundidad elevada, pero no actúa de forma independiente**, sino en combinación con la situación socioeconómica, la religión y el nivel educativo. Un contexto económico favorable a la independencia, unas convicciones religiosas fuertes o, a la inversa, un alto nivel educativo entre las mujeres —que puede posponer la unión al rentabilizar la inversión educativa o buscar una mejor pareja— condicionan de forma directa la edad y la propensión a formar pareja. Los siguientes casos —incluso aquellos ajenos al contexto español, salvo por un paralelismo parcial con la segunda generación marroquí— se traen aquí únicamente como muestra del mecanismo: cuando existe integración residencial, lingüística y de pareja, la fecundidad tiende a converger; cuando no la hay, puede persistir una fecundidad diferencial de forma duradera.

Grupo de origen	País(es) de acogida	Tendencia de fecundidad (generación 1.5 / 2.ª gen.)	Factores determinantes y mecanismos clave
Latinoamericanos	España	Convergencia rápida: fecundidad ~10% inferior a la nativa	• Menor propensión a la alta fecundidad. • Hipótesis de selección y disrupción migratoria. • Caída de la fecundidad en los países de origen.
Magrebíes	Francia, España	Convergencia moderada y heterogeneidad interna: convergencia media, pero persistencia en órdenes superiores a partir de 3º hijo	• Formación de uniones: menor tasa bruta de uniones reduce el 1.º/2.º hijo; fuerte impacto al controlar por parejas. • Redes/Religiosidad: polarización entre mayoría integrada y minoría en comunidades cerradas. • Transmisión del tamaño familiar de origen.
Turcos	Francia, Suecia	Fecundidad elevada: resistencia a la convergencia	• Matrimonio temprano y endogamia: formación de pareja a edades muy jóvenes. • Preservación cultural: uso del idioma materno en el hogar y alta religiosidad. • Efecto desaparece al controlar por edad de unión y educación.
Subsaharianos	Francia	Convergencia a la baja: menor que la nativa	• Postergación de la formación de pareja y la maternidad. • Adopción del modelo de familia reducida. • Gradiente educativo negativo, especialmente acentuado.
Sudeste asiático	Francia	Convergencia a la baja: menor que la nativa	• Baja formación de uniones tempranas. • Débil transmisión intergeneracional de preferencia por familias numerosas.
Paquistaníes y bangladesíes	Gran Bretaña	Fecundidad persistentemente elevada	• Segregación residencial: exposición continuada a la cultura de origen durante infancia (<i>cultural entrenchment</i>).
Oriente Medio	Gran Bretaña, Suecia	Tendencias mixtas o divergencia según indicador	• Fecundidad completada menor a la nativa en 2ª gen (Gran Bretaña). • Intenciones reproductivas persistentemente más altas, aunque no siempre materializadas (Suecia).

Turcos (en Francia y en Suecia)

Constituyen el colectivo que presenta los patrones de fecundidad más elevados y duraderos de toda la literatura revisada. Pailhé (2017) y Milewski (2010) constatan que las descendientes turcas entran en la maternidad a edades más jóvenes y muestran tasas de primer y segundo hijo significativamente superiores a las nativas francesas y alemanas. No obstante, esta mayor intensidad fértil no responde a un comportamiento biológico desvinculado del entorno, sino a la combinación de una nupcialidad precoz, una fuerte endogamia y un menor capital humano. La comunidad turca es además la que con mayor fuerza preserva la herencia cultural: la alta religiosidad y el uso exclusivo del idioma materno en el hogar actúan como vectores de transmisión intergeneracional que retrasan la convergencia, la cual se materializa una vez que se controlan la edad de unión y el nivel educativo.

Magrebíes (en Francia y en España)

El colectivo de origen magrebí muestra un patrón de convergencia moderada caracterizado por una marcada polarización interna. En Francia, Pailhé (2017) muestra que su fecundidad completada global es casi idéntica a la nativa (1,9 frente a 1,8 hijos), si bien convive una mayoría integrada de baja natalidad con una minoría en situaciones de aislamiento o segregación que mantiene familias numerosas de tres o más hijos (39 % frente al 26 % nativo). Para España, García-Gómez *et al.* (2023) observan una moderación progresiva de la alta fecundidad de la primera generación al pasar a la segunda. Sin embargo, González-Ferrer *et al.* (2017) precisan que las descendientes de marroquíes son las únicas que conservan probabilidades de progresión al segundo y tercer hijo sensiblemente superiores a las autóctonas, lo que refleja la persistencia de la socialización cultural en subgrupos específicos.

Subsaharianos (en Francia)

Los descendientes de inmigrantes subsaharianos presentan una fecundidad significativamente menor que la de la población de acogida. Pailhé (2017) explica que este colectivo pospone tanto la primera como la segunda maternidad, adoptando de forma acelerada el modelo francés de nupcialidad tardía y familia reducida. Incluso entre las mujeres procedentes de familias numerosas de origen, la transmisión de la preferencia por un elevado número de hijos resulta débil. Este patrón de baja fecundidad se acentúa entre las mujeres con mayor nivel educativo, las cuales llegan a registrar tasas reproductivas

inferiores a las de las nativas francesas de similar perfil socioeconómico, consolidando una rápida adaptación a las pautas demográficas occidentales.

Sudeste asiático (en Francia)

Junto con el colectivo subsahariano, la descendencia procedente del sudeste asiático registra las tasas de fecundidad de primer orden más bajas entre los grupos analizados. Pailhé (2017) documenta que la baja propensión a la maternidad en esta comunidad no se explica por el trasfondo cultural o el nivel educativo, sino fundamentalmente por su baja o tardía inclinación a la formación de parejas. Asimismo, la influencia del tamaño de la familia de origen sobre el comportamiento fértil de las hijas es reducida, lo que evidencia una escasa transmisión intergeneracional de la preferencia por hogares numerosos y confirma una alineación casi completa con el régimen de muy baja fecundidad del país receptor.

Latinoamericanos (en España)

Constituyen el ejemplo más claro y dinámico de convergencia hacia los patrones reproductivos de la sociedad de acogida. García-Gómez *et al.* (2023) muestran que, mientras la primera generación presenta una fecundidad inferior a la nativa debido a factores de selección y disrupción migratoria, la generación 1,5 y la segunda generación se sitúan en niveles prácticamente idénticos a los de las españolas autóctonas. García-Gómez & del Rey Poveda (2023) estiman que la fecundidad completa de las descendientes latinoamericanas es incluso un 10 % inferior a la nativa, y anticipan que el rápido descenso de la natalidad en sus países de origen acentuará este sesgo a la baja, ***descartando que este colectivo pueda frenar el envejecimiento demográfico en España.***

Paquistaníes y bangladesíes (en Gran Bretaña)

Representan el caso más paradigmático de resistencia a la convergencia demográfica en el contexto anglosajón. Wilson & Kuha (2018) señalan que la segunda generación de origen paquistaní y bangladesí es el único colectivo migratorio en Gran Bretaña que mantiene una fecundidad completa significativamente superior a la de la población nativa. Los autores demuestran que esta persistencia no responde únicamente a factores socioeconómicos, sino a la alta segregación residencial durante la infancia («*cultural entrenchment*»). La exposición continuada a entornos comunitarios cerrados perpetúa la norma cultural de alta fecundidad y retrasa la asimilación de los comportamientos reproductivos dominantes en el país receptor.

Oriente Medio (en Gran Bretaña y en Suecia)

Este colectivo presenta resultados aparentemente divergentes según el indicador y el contexto institucional analizado. En Gran Bretaña, Wilson (2019) observa que las descendientes de segunda generación procedentes de Oriente Medio registran una fecundidad completada significativamente inferior a la norma nativa, una brecha que no responde al nivel educativo ni a un enquistamiento cultural inicial. Por el contrario, en Suecia, Carlsson (2019) constata que las mujeres de este origen mantienen intenciones reproductivas persistentemente más elevadas que las autóctonas a lo largo de las generaciones. Esta discrepancia sugiere la existencia de una subcultura que preserva ideales familiares numerosos a nivel declarativo, aunque las barreras estructurales o laborales del país de destino impidan su realización efectiva.

5. Conclusión general

La literatura revisada converge en una idea central: salvo excepciones puntuales y bien delimitadas —turcos y magrebíes en Europa continental y del norte, paquistaníes y bangladesíes en Gran Bretaña—, la fecundidad de los descendientes de inmigrantes tiende a converger hacia la de la población nativa del país de acogida a medida que avanzan las generaciones. El nexo común entre los grupos que escapan a esta tendencia no parece ser tanto su origen geográfico o religioso como su capacidad de crear o insertarse en redes comunitarias paralelas —a menudo sostenidas por la endogamia, la segregación residencial y el mantenimiento del idioma de origen—, que refuerzan la transmisión intergeneracional de patrones reproductivos. ***La formación de uniones, y en particular su temprana formalización, se perfila como el factor individual más determinante, aunque siempre en interacción con la religiosidad, el nivel educativo, el tamaño de la familia de origen y el grado de integración en la sociedad de acogida.*** Para el conjunto de grupos de origen presentes en España, no hay evidencia de que se esté consolidando ese tipo de enquistamiento cultural generalizado. La excepción parcial —la segunda generación de origen marroquí— afecta a un subconjunto del colectivo magrebí, no a su totalidad, y su magnitud (dentro del margen de error en los datos disponibles) exige cautela interpretativa antes de proyectar tendencias a largo plazo. Cuatro conclusiones se derivan directamente de la evidencia revisada.

1. La inmigración no constituye, por sí sola, una solución sostenible al invierno demográfico español. La **convergencia hacia la baja fecundidad nativa** —ya observable en la segunda generación y, para el caso latinoamericano, cercana en la 1,5— implica que el efecto compensatorio, si existe, es transitorio y decreciente generación tras generación.
2. Los escasos casos de fecundidad persistentemente elevada están asociados a **baja integración** —residencial, lingüística y relacional— y no al origen étnico o religioso como tal. Cualquier política orientada a este fenómeno debería, por tanto, incidir sobre las condiciones de integración y no sobre el origen del colectivo.
3. Dado que la convergencia es la norma y no la excepción, la sostenibilidad demográfica de España difícilmente puede descansar sobre supuestos diferenciales de fecundidad por origen, sino que exige **actuar sobre los determinantes que afectan a la fecundidad de la población autóctona** —formación de uniones, vivienda, conciliación y certidumbre económica.
4. La población autóctona formada, lejos de ser ajena a esta ecuación, es precisamente el segmento en el que la literatura sitúa el mayor potencial de recuperación de la fecundidad si se remueven sus obstáculos de conciliación y estabilidad económica. Favorecer su **capacidad de formar y sostener unidades familiares** no es, por tanto, una prioridad alternativa a la política migratoria, sino su complemento más directo.

6. Bibliografía

Andersson, G., Persson, L., & Obućina, O. (2017). *Depressed fertility among descendants of immigrants in Sweden*. Demographic Research, 36(39), 1149–1184. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.36.39>

Carlsson, E. (2019). *Fertility intentions across immigrant generations in Sweden. Do patterns of adaptation differ by gender and origin?* Comparative Population Studies, 43, 211–242. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2019-02>

Esping-Andersen, G., & Billari, F. C. (2015). *Re-theorizing family demographics*. Population and Development Review, 41(1), 1–31. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00024.x>

García-Gómez, J., & del Rey Poveda, A. (2023). *La fecundidad completa de las inmigrantes latinoamericanas y sus descendientes en España*. América Latina Hoy, 93, 1–35. <https://doi.org/10.14201/alh.30064>

García-Gómez, J., del Rey Poveda, A., & Stanek, M. (2023). *Fertility of immigrants and their descendants in Spain: intergenerational convergence to the native population's behaviour?* Migration Studies, 11(4), 669–693. <https://doi.org/10.1093/migration/mnad025>

Goldscheider, F., Bernhardt, E., & Lappegård, T. (2015). *The gender revolution: A framework for understanding changing family and demographic behavior*. Population and Development Review, 41(2), 207–239. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00045.x>

González-Ferrer, A., Castro-Martín, T., Kraus, E. K., & Eremenko, T. (2017). *Childbearing patterns among immigrant women and their daughters in Spain: Over-adaptation or structural constraints?* Demographic Research, 37(19), 599–634. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.37.19>

Milewski, N. (2010). *Fertility of immigrants and their descendants in West Germany: an analysis of trends and differentials*. Springer Science & Business Media / VS Verlag für Sozialwissenschaften. <https://doi.org/10.1007/978-3-531-92440-3>

Myrskylä, M., Kohler, H.-P., & Billari, F. C. (2009). *Advances in development reverse fertility declines*. Nature, 460(7256), 741–743. <https://doi.org/10.1038/nature08230>

Pailhé, A. (2017). *The convergence of second-generation immigrants' fertility patterns in France: the role of sociocultural distance between parents' and host country*. Demographic Research, 36(45), 1361–1398. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.36.45>

Requena, M. (2022). *Spain's persistent negative educational gradient in fertility*. European Journal of Population, 38(1), 1–13. <https://doi.org/10.1007/s10680-021-09599-9>

Wilson, B. (2019). *The intergenerational assimilation of completed fertility: comparing the convergence of different origin groups*. International Migration Review. <https://doi.org/10.1177/0197918318769047>

Wilson, B., & Kuha, J. (2018). *Residential segregation and the fertility of immigrants and their descendants*. Population, Space and Place, 24(3), e2098. <https://doi.org/10.1002/psp.2098>